

Análisis del tipo de consumo cultural según nivel socioeconómico de los beneficiarios del programa Pase Cultural

*Jonathan A. Modernel, Magdalena Cornejo

Introducción

El acceso y la participación en la vida cultural están consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Aún con definiciones dinámicas acerca de lo que se entiende como cultura e incluso participación cultural, los Estados han tomado un rol central en la promoción y sostenimiento de la vida cultural así como también de la inclusión de distintos grupos en actividades culturales. En este contexto, el Ministerio de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires implementó en el año 2018 una política de fomento al consumo cultural entre adolescentes de 16 a 19 años de escuelas secundarias públicas. El Programa Pase Cultural consiste en una transferencia monetaria que puede utilizarse exclusivamente para la compra de bienes y servicios culturales, en una cartera de comercios y espacios habilitados. Si bien existen otras experiencias similares en el mundo, como los programas “18app” en Italia y “Pass Culture” en Francia, no se conocen publicaciones sobre los alcances y usos de estos programas por parte de los jóvenes.

El principal objetivo de este trabajo es realizar un análisis empírico de la dinámica temporal en el consumo de los beneficiarios del Programa Pase Cultural con especial énfasis en la determinación que el nivel socioeconómico pueda tener sobre los consumos culturales. Este análisis será abordado desde dos perspectivas: un análisis descriptivo de la población de beneficiarios segmentando por nivel socioeconómico y otros factores sociodemográficos; y, un análisis multivariado, en el cual se focalizará en los tipos de consumos realizados en función del rubro (en particular en cines y librerías) así como el nivel de uso del programa a lo largo del tiempo, nuevamente evaluando la significancia estadística que el nivel socioeconómico pueda tener en la determinación del consumo cultural. Conocer la composición de la población de beneficiarios así como también sus principales comportamientos permitirá dotar de información a los responsables del Programa Pase Cultural para la toma de decisiones futuras.

El análisis de datos se realizó utilizando el lenguaje R, siendo la primera experiencia personal y un punto de inicio en la formación para la evaluación de políticas públicas a futuro. La comunidad de R así como la enorme cantidad de información y ayuda disponible para el uso del lenguaje, hicieron de esta una experiencia de gran aprendizaje.

Metodología

Los datos utilizados para la descripción del perfil de los beneficiarios corresponden al período de octubre 2018 a

septiembre 2019. Como fuentes de datos se encuentran: la base administrativa de beneficiarios, el registro de transacciones para cada beneficiario; la base de establecimientos educativos; y, la base de comercios adheridos.

La mayoría de las bases utilizadas fueron generadas a partir de carga manual de datos (inscripción online, inscripción presencial) con distintos criterios a lo largo del tiempo. Por esta razón fue necesario unificar distintas variables categóricas (por ejemplo, en tipo de inscripción; inicialmente figuraban los distintos programas o lugares de inscripción y se unificó en inscripción online, en escuelas o eventos). Para la limpieza y manipulación de las bases de datos fue fundamental el uso de las librerías `dplyr` y `tidyr`, así como también las librerías `lubridate` y `stringr` para manipular las variables temporales y extraer información a partir de los campos de texto. Para armar el panel desbalanceado (cada fila correspondía a un consumo con los datos del beneficiario) también se utilizaron los paquetes de `tidyverse`. Para el análisis econométrico, se estimaron modelos lineales utilizando los paquetes `AER`, `plm`, `stargazer` y `lmtest`. Para la realización de gráficos se utilizó `ggplot2` y `viridis`, para la elección de paletas de colores.

A partir de la consolidación de las bases mencionadas anteriormente, para la estimación de los distintos modelos se construyó un panel desbalanceado con la información de cada uno de los 7541 beneficiarios del programa para los que se conoce el nivel socioeconómico (NSE) y las transacciones que hicieron con fecha de consumo, importe y rubro y otras variables de control tales como género, edad, tipo de inscripción a lo largo de los 12 meses comprendidos entre octubre de 2018 y septiembre de 2019. De esta manera, los modelos estimados contemplan tanto la dimensión transversal (intentando explotar la heterogeneidad entre los beneficiarios) como temporal (intentando incorporar la dinámica temporal en el consumo). El panel es desbalanceado ya que no todos los beneficiarios tienen la misma cantidad de tiempo en el programa ni todos registraron consumos a lo largo de los meses analizados.

Análisis

La población de beneficiarios en el período comprendido entre octubre de 2018 y septiembre de 2019 en la base final es de 7.541 estudiantes. La distribución de éstos de acuerdo al NSE se muestra en la figura 1, donde puede observarse la cantidad de beneficiarios según el decil asignado a cada uno. El decil 1 de NSE se corresponde con el nivel socioeconómico más bajo; el decil 10 se corresponde con el nivel socioeconómico más alto. Se indica también si los beneficiarios contaban ya con su tarjeta Pase Cultural o no, debido a que una parte de los mismos aún no la había retirado por la sede comunal seleccionada o no se le había hecho entrega de la misma en la escuela.

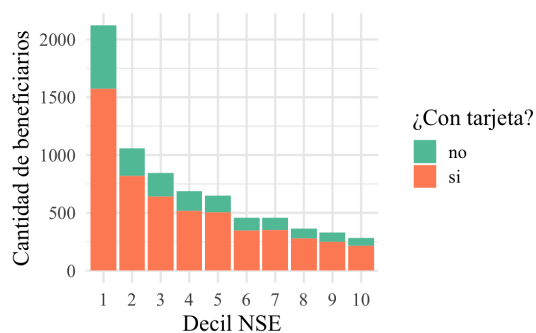


Figura 1. Distribución de beneficiarios según decil NSE según tengan o no la tarjeta.

Al analizar en la figura 2 la proporción de transacciones de acuerdo al rubro del consumo por decil de NSE, puede observarse que en todos los deciles el cine es el consumo mayoritario seguido por librerías. Además, en los deciles más bajos de NSE esta proporción es mayor. Al contrario, los deciles más altos muestran un mayor consumo de librerías en comparación con los de deciles más bajos.

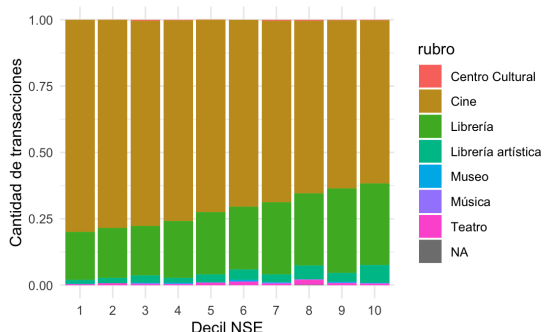


Figura 2. Proporción de transacciones según rubro de consumo para cada decil de NSE.

Si se analiza el consumo por el promedio del importe gastado, como se ve en la figura 3, no se encuentran diferencias significativas en el promedio del importe total entre los deciles de NSE. Sin embargo, si se analiza el importe promedio gastado según el rubro, en este caso en cines y librerías, se observa nuevamente que los deciles más bajos presentan un importe promedio gastado menor para librerías y considerablemente mayor en cines. Este importe promedio se iguala para los deciles más altos de NSE.

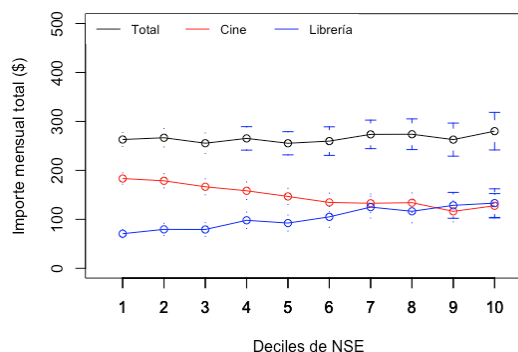


Figura 3. Importe mensual gastado en total, cine y librerías, de acuerdo al decil de NSE.

Conclusiones

El nivel socioeconómico permitiría explicar con distintos niveles de significancia el nivel de consumo de los beneficiarios. Si bien no se observaron diferencias significativas en el nivel de consumo total entre los beneficiarios activos del programa, sí las hay al considerar a la población completa de beneficiarios (aquellos que hicieron al menos una transacción y los que no hicieron ninguna). Esto muestra que los beneficiarios de mayor nivel socioeconómico tienen en promedio un mayor consumo en relación a los beneficiarios de menor nivel socioeconómico. Estas diferencias también se observan, y en algunos casos se acrecientan, cuando se compara según el tipo de consumo (cine o librería).

Con visiones divergentes sobre el rol de las políticas culturales, las políticas que facilitan y mejoran el acceso a la cultura de grupos que ven restringidas sus actividades culturales por recursos económicos son una tendencia en distintos países del mundo, como en Italia, Francia y Uruguay. Aún así, no se encuentran estudios sistemáticos y rigurosos sobre el impacto de estas políticas en los niveles de acceso y frecuencia, y menos aún sobre otras externalidades positivas de la participación cultural de los ciudadanos.